

PRIMEROS HISTORIADORES DE LA PUEBLA DE MONTALBÁN

En la relación no tiene mayores indicios de su personalidad, pero parece que era seglar por su estilo y manera de contar, sería de edad proecta y probablemente concejal, sino alcalde. Y 4) El Bachiller Ramírez de Orejón, clérigo. Ignoro el nombre de pila de este segundo relator, hombre instruido para su tiempo, y que iba al fondo o las fuentes de la historia, citando documentos que había manejado. Me importa saber el nombre de pila, a ser posible asegurarnos de que tanto él como Juan Martínez eran hijos de esa población, porque en este caso merecerían ser inscritos entre los hijos ilustres de la villa por ser los dos primeros historiadores de ella o los más antiguos que han llegado nuestra noticia.”

Hasta aquí lo esencial a nuestro propósito de la carta del padre Fita. No había, pues, la menor duda. El Director de la Real Academia de la Historia concedía lisa y llanamente categoría de historiadores de La Puebla de Montalbán a Juan Martínez y a Ramírez de Orejón. Por consiguiente, había levantado la liebre y todo invitaba a seguir por ese camino aun a los simples aficionados como yo, indagando noticias sobre uno y otro historiador y tratando de buscar otros continuadores a los que, también en justicia, se les pudiese aplicar el mismo calificativo de historiadores de La Puebla. En efecto, nuestras pesquisas nos permiten aportar nuevos datos de Juan Martínez y Ramírez de Orejón, y además, nos han llevado al conocimiento de la existencia de otras personas que dejaron testimonio escrito del pasado de La Puebla, y a las que también por derecho propio no dudamos en catalogar como auténticos

historiadores, si por historia se ha de entender todo lo que lleve al conocimiento del pasado, en tanto en cuanto abarque cualquier aspecto de la cultura humana...

...Comenzamos ya este breve apuntamiento por lo que sin duda hay que considerar como los historiadores príncipes de La Puebla: Juan Martínez Gómez y Gaspar Ramírez de Orejón: El primero nacido en La Puebla de Montalbán el día 6 de enero de 1548, y el segundo, cuya partida de bautismo no hemos podido localizar, quizá por haber nacido con anterioridad a 1544, fecha en que se abre el primer libro de bautismo, pero del que sabemos que vivía en 1569, nació también en La Puebla, según se desprende de una escritura que otorgó en 9 de diciembre de 1610.

Las relaciones que dieron uno y otro en 10 y 15 de febrero de 1576, respectivamente, ante el vicario Juan de Cardena y el notario apostólico García Díaz Rojas, representan hasta el momento actual la principal aportación al conocimiento histórico de La Puebla. No podemos detenernos en hacer ni quiera un somero repaso de aquellas importantes declaraciones, de otra parte tan conocidas, y que responden plenamente a las preguntas del extenso cuestionario ordenado por el Rey Prudente, tanto en su contenido histórico, como en el geográfico, estadístico y económico; y aunque, como dice el padre Fita, las dadas por Ramírez de Orejón se ajustan a los principios más exigentes de todo relato histórico, unas y otras – a nuestro entender-se complementan y perfeccionan...

